

656231

Homenaje

de Chueca

, 20-XI-1980 p. 10.

Julio Barrenechea

— ESPECIAL PARA "LA PRENSA".

Hace un año murió Julio Barrenechea, según Alfonso, "poeta armónico, de melodía clara". Sin embargo, cuando se penetra en su variada lírica, el lector siente que se encuentra con pensamientos dignos de un vate de primera categoría. Barrenechea es claro y parabólico a veces. Su imagen es de una diafanidad que raya en la transparencia. Desde el primer libro de versos — "Mitín de las Mariposas", 1930 — hasta "Estado de Animo", 1971, hay una trayectoria inviolable de ascenso en concepto y en pureza. Comienza con el natural juego de observación y de la figura poética, va penetrando, poco a poco, en el alma del hombre y, hurgando con sutileza, va extrayendo conclusiones de sombra. Olvida lentamente la inocente superficie vivencial y se cumplea en procura de un sentido a la vida. Como ejemplo de coloquial juego, citaremos uno de los fragmentos del poema "Esquina con Flauta", del libro "Espejo del Sueño":

"Tocan las sombras del ciego
y sale luz de la flauta.
Brilla el filo de la esquina
gracias a la luz que canta,
Y el ciego fuma su flauta.
Y el ciego fuma su flauta,
Esquina con flauta, donde
un rayo de luna canta".

A medida que el poeta toma caminos humanos de política, de dirigente estudiantil, de contacto con los hombres-problemas, su verso se hace social y sensible al dolor, al hambre, a la justicia (fue abogado) y al amor. Todo ello se viene en versos suaves, sin estridencias y sin protestas panfletarias. Es una sensibilidad de naturaleza estética, de un artista que no acusa a nadie de lo que pasa, puesto que sabe la causa: el

determinismo de la condición humana, que no tiene soluciones inmediatas ni fáciles. La miseria del espíritu y la miseria del cuerpo se hermanan para crearle al ser humano una disyuntiva pesada para su debilidad. El poeta lo sabe y canta su angustia en los libros "Diario Morir" y "Ceniza Viva". Se despierta de pronto el misterio de lo que hay al otro lado de la existencia flaco-anímica. Lentamente, al igual que en otros artistas que tuvieron una juventud bulliciosa y suficiente, la fe se inicia con las preguntas: ¿Qué es esto?, ¿de dónde salimos?, ¿hacia dónde vamos? Y la respuesta también es la misma de siempre: Dios. Y si no fuese así, nada tendría sentido, sería como nadar en una nube espesa y sin fin...

Dos libros, dos antologías, vida parlamentaria, diplomática, abogacía sin ejercer, presidencia estudiantil universitaria, algo de bohemia y mucha dedicación a las letras. Esto fue Julio Barrenechea. El Premio Nacional de Literatura fue uno de los pocos galardones recibidos.

Para el cierre de este homenaje al que se fue hace un año viernes una estrofa de su poema "La Niña del Arpa":

"Si es mi propia historia la que
(cuenta el arpa),
¿Cómo es que la niña supo mi
(canción)?
Por no ver las cuerdas pienso a
(la distancia:
"¿No estará tocando en mi cora-
zón?"

Todas las niñas tocan en todos
los corazones de los que alegran la
vida profundamente..."

Efraín Szmulewicz

Julio Barrenechea. [artículo] Efraín Szmulewicz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Szmulewicz, Efraín, 1911-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Julio Barrenechea. [artículo] Efraín Szmulewicz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile